

REVOLUCION POSTAL

Si la famosa carta, que con la firma de don Carlos Ibáñez, se ha hecho circular en el Ejército, es auténtica, habrá que reconocer que el General ha evolucionado considerablemente en materia de táctica revolucionaria.

Los propósitos de salvación nacional, tan bien intencionados como pintorescos, cuya realización confiaba antes a las armas, los confía hoy al papel.

La espada cede el paso a la pluma estilográfica, y el tanque es reemplazado ventajosamente por el escritorio de cortina.

El espíritu revolucionario del caudillo, no ha variado; pero sí, los medios de ponerse en contacto con sus huestes.

Desgraciadamente para él, lo que ha ganado en facilidades de transporte, lo ha perdido en cuanto al número y la eficacia bélica de sus adeptos.

La primera revolución la hizo a caballo, al frente de un regimiento.

La segunda, intentó hacerla en avión, con el seudónimo de Domingo Aranguis y sin acompañantes.

Esta tercera, - de proporciones más modestas - ha pretendido hacerla por correspondencia.

No ha sido extraño, sin duda, a tal cambio de sistema de comunicación, el apoyo que parecía ofrecerle en este caso el Block de Izquierda.

Hay en el señor Ibáñez una especie de mimetismo político que le lleva a identificarse en cuanto a procedimientos de transportes con el medio ambiente revolucionario en que desarrolla sus operaciones.

Quando contaba con la caballería, usó caballo.

Quando creía contar con la aviación, utilizó el aeroplano.

Ahora,,que esperaba contar solo con el Block, usó la carta.

Este es el sistema ad hoc
Para el revolucionario
Que, aspirando a mandatario
Cuenta solo con un block.

Año de 1935

